

Vaticano II y del magisterio posterior, no ha dejado de enriquecer y profundizar cada vez más la doctrina sobre el sacerdocio.

Pablo Casas

Alphonse y Rachel GOTTMANN, *Oración de Jesús, oración del corazón*, Ed. Mensajero, Bilbao 2000, 208 pp., 12 x 19, ISBN 84-271-2307-8.

Alphonse y Rachel Göttmann, fundadores en Francia de un centro ortodoxo de oración y meditación, son los autores del libro que ahora se publica en versión castellana, realizada por Alfredo López Amat.

El libro aspira, como expresa su título, a introducir en la práctica del método de oración conocido con el nombre de «oración de Jesús», uniéndose a la ya larga lista de escritos dedicados durante estas últimas décadas a dar a conocer y difundir en Occidente esa antigua práctica de la piedad oriental. Su tono y contenido corresponden a los propios de una obra de divulgación y, más concretamente, de una obra destinada a fomentar la oración, pero procurando situar ese objetivo en un contexto amplio y, en consecuencia, ofreciendo puntos de referencia tanto bíblicos (se inicia con un capítulo sobre el sentido bíblico del nombre) como históricos y teológicos.

Por su enfoque, entronca con la corriente que, al exponer la «oración de Jesús», concede relieve a los aspectos psicológicos y, por tanto, a la postura corporal, aunque sin llevar ese planteamiento a sus formulaciones más extremas. En ocasiones los autores atribuyen a la «oración de Jesús» frutos que son propios de la oración en cualquiera de sus formas, si bien, en general, procu-

ran evitar afirmaciones unilaterales y manifiestan el deseo de relacionar, mediante citas y comentarios breves, la tradición oriental con la occidental, aunque a decir verdad no alcanzan a realizar ese objetivo.

En conjunto es, pues, una introducción a la oración de Jesús válida, pero necesitada de complemento.

José Luis Illanes

JUAN PABLO II, *Jornada del perdón. Memoria y reconciliación: la Iglesia y las culpas del pasado*, Palabra, Madrid 2000, 142 pp., 13 x 20, ISBN 84-8239-429-0.

Los textos contenidos en este volumen testimonian uno de los hechos más significativos ocurridos en el Pontificado de Juan Pablo II. Se trata de la llamada Jornada del Perdón, que fue celebrada el 12 de marzo de 2000, y precedida de la publicación, el 7 de marzo, del documento de la Comisión Teológica Internacional, titulado *Memoria y reconciliación: la Iglesia y las culpas del pasado*.

El presente volumen recoge la homilía predicada por el Papa en la mañana del día 12, y el citado documento de la Comisión. Éste va introducido por una presentación del Cardenal Ratzinger, y una intervención explicativa del padre Martin Cottier, Secretario general de la Comisión Teológica Internacional.

La iniciativa papal de pedir perdón por las culpas históricas de los hijos de la Iglesia obedece a un deseo que Juan Pablo II alberga en su mente desde hace años, y que se ha manifestado con alguna frecuencia en discursos y homilías. Realizado finalmente en esta Jornada del Perdón, es expresado en los tex-

tos que aquí se publican, que también dan razón de su sentido y alcance.

El documento de la Comisión se divide en seis apartados: 1. El problema: ayer y hoy. 2. Aproximación bíblica. 3. Fundamentos teológicos. 4. Juicio histórico y juicio teológico. 5. Discernimiento ético. 6. Perspectivas pastorales y misioneras. El análisis teológico parte de la santidad de la Iglesia y de la capacidad de pecado de sus hijos. Como más importantes faltas cometidas por éstos a lo largo de los siglos se mencionan la división de los cristianos, el uso de la violencia al servicio de la verdad, el comportamiento hacia los judíos, y las responsabilidades por los males de hoy. El texto se expresa con cautela, no carece de eufemismos ni de expresiones más bien académicas, pero supone un paso decisivo para la conciencia de la Iglesia y una pauta imprescindible de conducta para los cristianos. No se llega a decir que, en determinados casos, los responsables del gobierno de la Iglesia han actuado con conciencia recta pero errónea, si bien puede ser leído entre líneas, y está implícito en diversas afirmaciones y en el reconocimiento de algunos hechos históricos desgraciados.

José Morales

Prudencio LÓPEZ ARRÓNIZ, *¿Quién eres Tú, Jesús? Estudio y meditación sobre el evangelio de Juan*, Covarrubias, Madrid 2001, 590 pp., 15 x 21, ISBN 84-284-0603-0.

El título evoca la conocida cristología de J. Galot, y tiene cierto parecido con ella: se trata de una visión completa de la cristología, pero aquí desde la perspectiva del evangelio de San Juan y como una meditación que sigue el orden que ofrece el evangelio. Es una meditación que no quiere entrar ni en las

discusiones exegéticas ni en las teológicas, sino que sitúa en la tradición de los autores de teología espiritual, como una profunda meditación sobre el evangelio. Esto da a la obra de López Arróniz una personalidad propia en la producción bibliográfica española. López Arróniz se sitúa deliberadamente en la perspectiva de la gran tradición de la teología espiritual, y ofrece al lector una serena meditación sobre Jesús de Nazaret siguiendo paso a paso el evangelio de San Juan.

El autor afronta este trabajo ya en plena madurez, teniendo a sus espaldas numerosos escritos de teología espiritual en los que brilla, entre otras cosas, su buena pluma. También aquí, en este comentario lineal, esta buena pluma está presente. La técnica seguida es comentar ordenadamente todos los versículos del evangelio de San Juan, en una meditación reflexiva y en un estudio contemplativo, dividido en tres partes: *El himno y los primeros discípulos* (Jn 1-51); *El libro de los signos* (Jn 2, 1 - 12, 50); *El libro de la Pasión y Gloria* (Jn 13, 1 - 20, 31). El libro concluye con un epílogo, que es una meditación sobre el capítulo 21.

Como una voz más en la gran tradición espiritual de la Iglesia, confiesa el autor que a Jesús se le conoce mejor de rodillas, en silencio contemplativo y en actitud de escucha, que llenándose de palabras y reflexiones. Y aunque a veces cite algunos autores, evita las referencias bibliográficas. López Arróniz no ha querido distraer al lector ni confundirlo con respecto a la naturaleza de sus reflexiones; no es un libro dedicado a la exégesis, sino a la consideración espiritual. Esto no quiere decir que esta consideración se haga al margen de la exégesis o de los comentarios anteriores. Están muy presentes en esta meditación